



I. CARÁCTER

A. LA MAYORDOMIA DE SÍ MISMO

INTRODUCCIÓN

Según el apóstol Pablo y Dr. Lucas, la mayor cualificación para ser anciano en la iglesia de Jesucristo es **la madurez de carácter** (1Timoteo 1, Tito 1 y Hechos 6). A veces, cuando se presenta este requisito, los hombres de inmediato, sienten miedo o culpa por sus deficiencias y no se consideran adecuados moralmente. Para corregir esta reacción, tenemos que recordar que no estamos hablando de perfección, sino de madurez. Más importante, estamos hablando de la gracia, o, es decir, de la necesidad de andar en el Espíritu para poder producir el tipo de madurez de la cual hablan las Escrituras (Gálatas 5:22-23). Tampoco estamos hablando de puro moralismo, en que el hombre se conforma a cierta estructura, disciplinas o hábitos para poder decir: “Ya estoy calificado.” En este curso estamos intentando comunicar la idea que se expresa en Hechos 6 y Juan 15, la que es: *si el hombre permanece en la Palabra de Cristo y se sujeta a la guía del Espíritu Santo y diariamente camina con Cristo, gradual, progresiva y definitivamente va a exhibir por gracia las características que Pablo describe en 1Timoteo 3. En mi experiencia pastoral de más de 40 años, he visto a hombres que empezaron el proceso de prueba y entrenamiento que no estaban cualificados al inicio (y ellos lo sabían), emerger después, de 12 o 18 meses, maravillosamente y llegar a ser cualificados y muy efectivos en su servicio como ancianos.*

En esta sección acerca de la cualificación de carácter, dividimos la data entre: (1) La mayordomía de **sí mismo**, (2) La mayordomía **del hogar**, (3) La mayordomía de las relaciones con el **prójimo** y (4) la mayordomía de los **bienes** materiales. Usamos el término *mayordomía* porque expresa bien la idea de Génesis 1 y 2, de que como criaturas hechas a la imagen y semejanza de Dios fuimos puestos en el jardín (la creación) por el Creador para administrarlo en su nombre, bajo Su autoridad, y para Él. Vemos el mismo patrón en las Escrituras del apóstol Pablo, es decir, como ancianos los que administramos a la iglesia para su Cabeza Jesucristo, demostramos la habilidad para administrarla por mostrar la buena mayordomía de nosotros mismos, la familia, nuestras relaciones en el mundo y lo material. Como cristianos entendemos que no somos dueños de nada (ni el cuerpo de carne); somos mayordomos que cuidamos, administramos y cultivamos las cosas creadas para El Amo, El Dueño, El Creador y El Señor de todo. El apóstol empieza esta discusión enfatizando la necesidad de ser buenos mayordomos de nosotros mismos, los que ejercemos dominio propio, y así nos mostramos capaces para animar a otros en la buena administración de sus propias vidas para la gloria de Cristo.

COMENTARIO:

Si deseas manejar a otros, necesitas manejarte a ti mismo primero.

1. IRREPROCHABLES

1Timoteo 3:2 (NBLA)

² Un^[b] obispo debe ser, pues, irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar,

La característica que resume todo lo que se requiere es *irreprochable*. No implica la perfección, sino la madurez, una vida de orden, un buen testimonio. Si quiere presentar a su vecino a un cristiano ejemplar, este hombre le viene a la mente.

- No sea un novato

1 Timoteo 3:6

⁶no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo.

1 Timoteo 3:10

¹⁰Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprochables.

1 Timoteo 5:22

²²No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate puro.

- Este hombre camina con Cristo y está lleno del Espíritu Santo, sabiduría y fe.

Hechos 6:3-5

³Hermanos, escojan de entre ustedes a siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu y de sabiduría, para encargarles esta responsabilidad. ⁴ Así nosotros nos dedicaremos de lleno a la oración y al ministerio de la palabra».

⁵ Esta propuesta agradó a toda la asamblea. Escogieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, un prosélito de Antioquía.

- Este hombre está creciendo en madurez espiritual y en la efectividad de sus competencias. Es un buen mayordomo de su vida entera. No es perfecto, ni estamos diciendo que no peque, pero no se podría decir de él, que tiene defectos mayores en ninguna área de su vida.
Véase el párrafo sobre *irreprochable* de Richard Ramsay en su artículo “*Las Características de los Líderes*”.

2. LAS CARACTERÍSTICAS ESPECÍFICAS DEL HOMBRE IRREPROCHABLE

a. Sobrio, prudente, decoroso (1Timoteo 3:2)

Sobrio – La palabra significa moderado, templado. El hombre sobrio mantiene una mente clara. Se mantiene alerta para poder animar y aconsejar en cualquier momento.

Efesios 5:15-17

¹⁵ Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, ¹⁶ aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. ¹⁷ Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.

El hombre sobrio evita los hábitos que le afectan la concentración, tales como la adicción a la droga, el uso excesivo del alcohol, la falta de sueño, etc. También la sobriedad implica que mantiene su enfoque en la sana doctrina y no se lleva por cualquier viento de doctrina sensacional.

Efesios 4:14

*¹⁴ para que ya no seamos niños fluctuantes, **llevados por doquiera de todo viento de doctrina**, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error,*

Prudente – La idea en griego es dominio propio, el fruto del Espíritu Santo. Este hombre está en control de sí mismo, de sus deseos y pasiones. **Es fuerte con su identidad en Cristo**, y por eso puede disfrutar los dones y dádivas de comida, el sexo (en el contexto del matrimonio), el deporte etc., sin ser controlado o dominado por ellos. Tiene dominio propio porque camina con Cristo y es lleno del Espíritu Santo.

Efesios 5:18

¹⁸No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu.

Decoroso – El término en griego es *kosmios*, la raíz de la palabra en español *cosmos*. Cuando los griegos estudiaron el cosmos vieron *kosmios* u orden, hermosura y diseño. Aplicado al hombre denota que el hombre tiene una vida bien ordenada. Mantiene en orden sus hábitos en privado, su vida devocional, su devoción a su familia, su liderazgo espiritual, su responsabilidad en su vocación y el cuidado de su salud. No exagera un área en detrimento de otra. Es un hombre con equilibrio, balance.

b. No dado al vino (1Timoteo 3:2)

Evidentemente Pablo consideraba este vicio suficientemente importante que lo menciona dos veces. El anciano no tiene la reputación de un bebedor. Las Escrituras no prohíben el consumo de alcohol, pero la borrachera sí. *“Ni los borrachos...heredarán el reino de Dios”* (1Corintios 6:10). La decisión de usar alcohol, o no, cae bajo la categoría de “la libertad cristiana y libertad de conciencia”, un tema un poco complicado que consideremos más adelante bajo ese capítulo en La Confesión de Fe Westminster. El anciano tiene que tomar en cuenta su contexto y ver si el disfrutar el don de vino u otra bebida edifica a los hermanos o les pone una piedra de tropiezo. Si decide tomar, todo lo que fue enseñado bajo los párrafos anteriores aplica aquí. La moderación muestra dominio propio. El anciano tiene que mantener su mente clara y alerta a todo tiempo para poder ayudar y edificar a otros mientras conversa con ellos. Su mente no debe estar nublada por el alcohol, ni por otras sustancias extrañas.

c. **No es pendenciero (1Timoteo 3:3)**

Esta palabra viene del verbo en griego que significa “pegar”. El líder no debe ser peleador, mal genio, violento “enojón”. Literalmente no resuelve problemas o conflictos con los puños. Tampoco el anciano trata de persuadir con palabras amenazadoras, ni por medio de una kinesiología que intimida. Es otras palabras no es un matón, “Bullí”, en inglés. Si tiene una personalidad fuerte tiene que aprender a moderarla e intencionalmente darles a otros una voz y preferencia. La Biblia enseña que hay un lugar para el enojo justo, pero aun este enojo debe activarse despacio (Santiago 1:19-20), ser controlado y medido cuidadosamente (Marcos 3:5). Debe ser constructivo y disminuir rápidamente (Efesios 4:26,27). Muchas Escrituras enseñan que, **por gracia**, absorbemos los insultos personales sin vengarnos (1 Corintios 13:4-5 y Mateo 5:39). Jesús es el ejemplo supremo de uno que confía en el que juzga con justicia cuando Él sufrió la injusticia máxima. En medio de su dolor más severo oró: *“Padre perdónalos porque no saben lo que hacen”*.

d. **Amable, apacible (1Timoteo 3:3)**

Varios pasajes en las cartas pastorales enseñan cuando el anciano se encuentra en conflictos, o debates, aun con los herejes debe mantenerse amable, apacible y manso. La mansedumbre hace que el conflicto se tranquilice y resulte en resoluciones. Así como el proverbio enseña: *“La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego”* (Proverbios 15:1). Especialmente cuando el anciano está involucrado en un caso de disciplina eclesiástica y tiene que reprender a un hermano, las palabras de gracia y mansedumbre son las más efectivas y las que representan la disposición de Jesucristo (Mateo 12:20). El anciano no solo evita el conflicto, él es un hacedor activo de paz que ora por sus enemigos, los ama y busca oportunidades para bendecir a los que lo agiten. También el anciano es un unificador que

hace todo lo posible para reconciliar a los hermanos que estén en conflicto el uno con el otro.

Gálatas 6:1-4

6 *Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado.² Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo. ³ Porque el que se cree ser algo, no siendo nada, a sí mismo se engaña. ⁴ Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse solo respecto de sí mismo, y no en otro;*

Mateo 5:9

⁹ *Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.*

Mateo 5:23-24

²³ *Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, ²⁴ deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.*

Mateo 5:44

⁴⁴ *Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;*

Romanos 12:14

¹⁴ *Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis.*

Romanos 12:17 -21

¹⁷ *No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. ¹⁸ Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹ No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor. ²⁰ Así que, si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza. ²¹ No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.*

Mateo 12:20

*La caña cascada no quebrará,
Y el pábilo que humea no apagará,
Hasta que saque a victoria el juicio.*

2Timoteo 2: 23-25

²³ Pero desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas. ²⁴ Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido; ²⁵ que con mansedumbre corrija a los que se oponen, por si quizá Dios les conceda que se arrepientan para conocer la verdad,

1Pedro 3:15-16

¹⁵ sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; ¹⁶ teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo.

3. REFLECCIONES

La manera en que nosotros podemos vivir manifestando los comportamientos expuestos arriba es por medio de recordar la gracia, compasión y gentileza que Jesucristo exhibe y manifiesta para con nosotros cuando lo ofendemos diariamente de maneras significantes. Nuestras ofensas requieren que la ira de Dios caiga en nosotros, pero en vez de tratarnos con justicia, puso nuestros pecados en Cristo y lo quebrantó. Y así Cristo satisfizo la justicia de Dios, y por lo tanto, Dios queda libre para perdonarnos, aceptarnos y favorecernos.

La lógica es la siguiente: ***¿Si Dios en Cristo me ama tanto y me perdona los pecados que lo ofenden de manera infinita, cómo yo no voy a perdonar a los que me ofenden de maneras mucho más insignificantes?***

Este tipo de amor no es natural, es sobrenatural. Tenemos que pedir a Dios que derrame este ágape en nuestro corazón por el Espíritu Santo. Si yo puedo sentir la mano de Jesús en mi espalda empujándome hacia mi “enemigo”, susurrando en mi oído “*David Moran, ama, así como yo te amo, y perdona, así como yo te perdono*”, luego por fe y para la alabanza de su gloria, yo puedo amar a la persona que preferiría pegar.

Efesios 4:31- 5:2

¹ Abandonen toda amargura, ira y enojo, gritos y calumnias, y toda forma de malicia. ³² Más bien, sean bondadosos y compasivos unos con otros, y perdónense mutuamente, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo.

¹ Por tanto, imiten a Dios, como hijos muy amados, ² y lleven una vida de amor, así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio fragante para Dios.

En resumen, la primera cualificación es la mayordomía de mí mismo. Si voy a poder influenciar a otros por Cristo, para que sean discípulos disciplinados de Cristo, entonces, dependiendo de la gracia de Dios, yo necesito exhibir una medida saludable del fruto del Espíritu “*dominio propio*”.